

# 5. DESARROLLO PERSONAL Y SOCIAL

## Los objetivos de esta unidad son:

- Reconocer que el déficit visual en sí mismo no afecta el desarrollo de las competencias que incluye este campo formativo.
- Asumir que existen factores personales y contextuales que, asociados al déficit visual, pueden limitar el desarrollo de tales competencias.
- Identificar acciones educativas que puedan volver positivo el efecto de dichos factores personales y contextuales.

*Adriana quería jugar todo el tiempo con Julio, pero su compañerito, por lo general, la rechazaba y se quejaba con la maestra de que lo molestaba. Cuando Lupita habló con la niña, supo que tenía un primo que también se llamaba Julio. Entonces le explicó que aunque tuvieran el mismo nombre, eran niños diferentes, cada uno con su forma de ser y que al Julio del salón le gustaban otros juegos. También habló con el niño y le contó por qué Adriana lo buscaba tanto. Al parecer esto influyó en que su relación cambiara, porque desde entonces se volvieron amigos.*

*Semanas más tarde, en un recreo Lupita vio que Julio guiaba a Adriana aprovechando su capacidad auditiva. Caminaba frente a ella, a unos cuatro pasos, mientras aplaudía para indicarle el rumbo. Se dio cuenta de que no sólo sus compañeritos habían terminado por aceptarla, sino que encontraban formas de apoyarla sin sobreprotegerla y de que ella, ¡la maestra!, también podía aprender de sus alumnos.*

## Introducción

En la unidad anterior mencionamos que el déficit visual no necesariamente limita el aprendizaje de la convivencia. Cuando así ocurre, por lo general al niño también se le dificulta conocer su entorno y actuar sobre los objetos. Sin embargo, reiterémoslo, no es por el déficit en sí mismo, sino por la atención que ha recibido desde pequeño, su nivel de integración y las formas de interacción habituales en el contexto social al que pertenece.

Si en cierto grado fuera el caso de tu alumno, veamos algunos principios de acción con los que puedes ayudarlo a desarrollar las competencias de identidad personal, de autonomía y de relaciones interpersonales que componen este campo formativo. Y si, por el contrario, tu alumno fuera un niño con buena autoestima y muy sociable, no eches en saco roto las recomendaciones porque pueden evitar que el contexto escolar le sea restrictivo y dañe su desarrollo personal y social.

## Identidad personal y autonomía

La imagen que el niño va teniendo de sí mismo, de sus cualidades y limitaciones, de sus características físicas y de su propio cuerpo, es fundamental en la formación de la identidad personal. A esa imagen se le llama **autoconcepto** y se construye a lo largo de la vida. Depende tanto

de la percepción de sí mismo, como de la conciencia de cómo es percibido por las demás personas; el elemento más importante para que sea positivo es el afecto. Es como si el niño pensara “si me quieren debe ser porque soy valioso”. La **autoestima** se halla íntimamente relacionada con esto, y si el niño se siente querido se querrá a sí mismo; como si concluyera “soy valioso, por eso me quiero”. Éstos son los dos pilares de la identidad personal, cómo se ve a sí mismo y cuánto se quiere.

El desarrollo personal también depende de la autonomía, o sea, de la capacidad que el niño tiene para resolver diferentes problemas empleando sus propios recursos. Como ya vimos, las habilidades se adquieren de manera progresiva, en la medida en que enfrenta tareas más complejas que las que anteriormente había realizado. Asumir nuevos retos es más fácil cuando el niño tiene un autoconcepto positivo y una autoestima alta; a su vez, cada logro alcanzado va incrementando su capacidad para valerse por sí mismo y con ello su identidad personal se fortalece.

Evidentemente, la sugerencia principal para fomentar un sólido desarrollo personal en tu alumno con déficit visual es que lo trates con cariño y le hagas notar que ves en él a un niño valioso, capaz de hacer muchas cosas por sí mismo. En esta fase de su vida se verá del modo en que tú y sus compañeros lo vean y según las actitu-

des que le muestren; por eso, es muy importante que lo aceptes honestamente o que seas consciente de los sentimientos que tienes hacia él. Si te causa pena o lástima, tanto él como sus compañeritos lo notarán, y adoptarán la manera como lo percibes y lo tratas. En este contexto, poco a poco se irá asumiendo como incapaz, como alguien al que los demás deben resolverle los problemas, en lugar de quererlo y apreciarlo.

Si llevas a la práctica las siguientes sugerencias, tu alumno con déficit visual se sentirá querido y vivirá el salón de clases como un espacio en el que puede ser independiente y alcanzar sus metas, lo cual contribuirá positivamente a su desarrollo personal:

- Promueve la dimensión social del autoconcepto, animándolo a establecer, con sus compañeros, relaciones en las que se sienta aceptado, querido y valorado.
- Motívalo a realizar juegos, rondas y trabajos en equipo, en el cual el niño se sienta en un ambiente armonioso y parte útil del grupo.
- Invítalo a repartir el material que van a utilizar.
- Deja que resuelva sus problemas con sus propias capacidades, a veces échale un poco la mano y siempre animalo a participar en actividades que pueda realizar con éxito; esto reforzará la apreciación de sí mismo como un niño competente. Por ejemplo, pregúntale cuántos compañeros vinieron a clase, deja

que experimente y piense para responder. Puede contarlos tocando sus cabecitas.

- Mantén un adecuado nivel de exigencia que lo rete a ir más allá de lo que ya sabe y puede hacer, pero que no lo paralice. No le pidas tareas cuyo grado de dificultad exceda en mucho sus capacidades, porque si no logra realizarlas sentirá frustración. Tampoco te vayas al otro extremo, pidiéndole tareas tan sencillas que no despierten su interés.
- Dile palabras de motivación, usa un tono de voz cálido y el contacto físico constante.
- Dale más tiempo para realizar las actividades que se le dificulten y respeta su ritmo de aprendizaje, porque en ocasiones tardará más en alcanzar los mismos logros de aprendizaje y desarrollo que sus compañeros videntes.

Enséñale a seguir instrucciones verbales, utilizando lenguaje concreto para darle información precisa que compense la que no le provee la vista. Los gestos y palabras como “allá” o “ahí” casi no le sirven, es mucho mejor que le digas “dos pasos frente a ti” o “sobre la mesa, a tu izquierda”. Cuando vaya adquiriendo la lateralidad, introduce poco a poco la técnica del reloj: al frente las 12, a la derecha las 3 y a la izquierda las 9, después el resto de las horas.

Bríndale información en lugar de “ayuda discapacitante”, es decir, aquella que

restringe sus oportunidades para desarrollar nuevas capacidades o poner en práctica lo que sabe y puede hacer. Por ejemplo, en vez de darle en la mano un objeto llévala hacia él, que descubra su forma, tamaño y ubicación para que lo reconozca y, cuando lo necesite, lo tome por sí mismo.

Procura que el salón de clases sea un lugar en el cual pueda moverse con seguridad y confianza. Al principio preséntaselo, recorriéndolo junto con él, guiándolo y describiéndole los distintos objetos y espacios. Si quieres que conozca algo en especial, lleva sus manos al objeto para que lo explore detenidamente. Para indicarle su asiento, coloca una de sus manos sobre el respaldo de la silla y deja que con la otra la recorra para conocer su posición y saber cómo sentarse en ella.

Mantén el mismo orden en el mobiliario y los espacios del salón para facilitarle el desplazamiento. Las personas con ceguera y visión baja, al igual que la demás, usan mucho su memoria para poder orientarse y moverse. Hazle saber los cambios en los espacios que conoce, para que “actualice” el mapa que tiene en su cabeza.

Pon en su lugar los objetos con los que se pueda lastimar mientras camina. Procura que no haya cosas tiradas por el suelo, que las puertas estén totalmente cerradas o totalmente abiertas, que los cajones estén cerrados y que las sillas estén metidas bajo los escritorios. El orden es fundamental para las personas con un déficit significa-

tivo, no sólo visual (piensa en un niño con parálisis cerebral), porque elimina dificultades innecesarias.

Pregúntale si requiere ayuda al desplazarse, en lugar de dirigirlo espontáneamente. En caso de que así sea, ofrécele la mano y camina un paso adelante. Avísale cuando haya un desnivel o alguna irregularidad del terreno, para que no lo tome por sorpresa. Enseña a sus compañeras y compañeros a guiarlo, dejando que los tome por el hombro y que camine detrás de ellos.

*Pero el apoyo más importante que puede recibir es que creas en él, porque es, como todas las personas, muy sensible a la manera en que los demás lo perciben. Tu confianza le brindará mucha seguridad en sí mismo. Si siente que confías en sus capacidades, hará todo lo posible por demostrarte que haces bien en hacerlo.*

## Relaciones interpersonales

El desarrollo social es inseparable del desarrollo personal; ambos se afectan mutuamente. En la medida en que el niño tenga un autoconcepto positivo de sí mismo y un grado de independencia acorde a su edad, sentirá la seguridad y la confianza necesarias para relacionarse con otras personas, y al hacerlo y ser aceptado por ellas se fortalecerá su conciencia de ser valioso. Por otra parte,

a partir de la convivencia el niño aprende a controlar la manera en que expresa sus emociones, a aceptar que no siempre puede hacer lo que desea y a compartir con otros sus intereses personales. El respeto a los demás, a las normas y a los acuerdos indispensables hasta para jugar, fomentará su capacidad para controlarse, y cuanto mejor lo logre, mayor será su integración al grupo y más positiva su interacción con sus compañeros.

A ciertos niños con déficit visual se les dificulta el establecimiento de relaciones interpersonales adecuadas, por dos razones. La primera es que su comportamiento no siempre es socialmente aceptado, ya que gran parte de la información por la cual sabemos cómo comportarnos en cada situación es visual y cuanto mayor sea el déficit del niño, más grande será su carencia de ella. Si no ve, no tendrá acceso espontáneo a modelos de quienes imitar gestos y posturas corporales, a señales que los demás envían con una mirada, a indicaciones para los turnos en el habla, a retroalimentación no verbal después de haber realizado una acción, entre otros datos que los videntes usamos para adecuar nuestra conducta.

La segunda razón es que los niños videntes prefieren relacionarse con otros videntes y, en ocasiones, suelen evitar la interacción con quien no ve o ve muy poco, pues algunas de sus conductas les resultan extrañas o amenazantes, por ejemplo, que se acerquen mucho o quieran tocarlos para conocerlos. Pero no sólo eso,

los motivos por los que unos y otros hacen amigos son diferentes. Para un niño con déficit visual lo más importante es que no se burlen de él y que le ayuden con sus dificultades; para un vidente, que lo siga en sus juegos y sea divertido. Así, uno busca apoyo y el otro pasarla bien, lo que no siempre resulta compatible. Por estas razones, hay ocasiones en que los intentos del niño por hacerlo no son bien recibidos por sus compañeros videntes, quienes prefieren hacerlo con aquellos que tienen visión normal, y no obtiene retroalimentación que le sirva para aprender a comportarse adecuadamente.

Si propicias algunas de estas acciones puedes incidir de manera positiva en su desarrollo social, porque están encaminadas a que aprenda a comportarse de forma socialmente aceptada, y a que sus compañeros lo incluyan y apoyen.

Intégralo en caso de que tienda a aislarse. Anímalo a que platique con los demás, realiza actividades de equipo en las que participe, invita al resto del grupo a que lo incluyan en sus juegos. Si alguna de sus preguntas o peticiones puede ser respondida o apoyada por sus compañeros, dirígelo a ellos en lugar de hacerlo tú.

Aprovecha todas las situaciones en las que pueda cooperar con los demás, compartir su material escolar, poner en práctica alguna de sus capacidades al realizar actividades en conjunto. Señala su contribución a la labor realizada, es importante que sienta que también

puede apoyar a los demás y no sólo recibir su ayuda.

En situaciones reales y juegos simbólicos que representen diversos escenarios de interacción social, modela sus gestos, posturas y conductas. Moviendo su cuerpo o usando el tuyo o el de otro niño, permítele que lo toque para que perciba la forma en que ha de pararse o la expresión que debe adoptar. También bríndale descripciones detalladas y explicaciones de los efectos que tienen sus posturas y conductas en los demás. Dile, por ejemplo, “cuando bajas la cabeza no sé si me estás escuchando”, “si sonrías me doy cuenta de que estás disfrutando”. Procura felicitarlo cuando lo haga bien.

Si presenta algún manierismo, como balancearse o mover las manos para hacer ruidos, será necesario reducirlo paulatinamente antes de que pueda ser eliminado. Cuando lo realice, bríndale una actividad que le interese y lo ocupe, porque muchas de esas conductas se deben a la falta de estímulos que mantengan su atención. Si es necesario fragmenta el comportamiento: 1) voltea hacia mí, 2) escúchame, 3) haz esto que te pido.

Aplicale las mismas normas de conducta que debe seguir el resto del grupo. El déficit visual no lo exime ni de responsabilidades ni de tener que respetar a los demás. Lejos de ayudarlo, la condescendencia promoverá en él la adopción de actitudes por las cuales los demás lo rechacen en el futuro.

Explica al resto de sus compañeros que es un niño como todos los demás, que le gusta jugar y que lo traten bien. También plátcales que es diferente a ellos y que a veces necesita un trato especial y mayor atención. Esto promoverá empatía para hacerlo parte del grupo y comprensión en lugar de los celos que los demás pueden sentir por tu trato diferencial.

Anima a sus compañeros a iniciar interacciones con él y a que respondan de manera positiva a sus intentos por socializar; cuando esto suceda reconócelos frente al grupo con algún comentario gratificante para que otros niños quieran seguir el ejemplo.

Si algo incomoda a sus compañeros, platica con ellos y enséñales a expresarle lo que sienten en forma clara, en lugar de rechazarlo o tratarlo mal. Con lo que ellos le digan podrá ir modificando sus conductas.

Enseña a los demás alumnos la forma adecuada de tratarlo, porque necesita apoyo pero no sobreprotección. Es conveniente que ellos y el resto de la comunidad escolar aprendan las siguientes pautas:

- Preséntense e identifíquense, denle a conocer su nombre, quiénes son, qué hacen y respondan sus preguntas. No jueguen a tomarlo por sorpresa, porque pueden generarle angustia. Si quieren saludarlo de mano, tómensela, no esperen a que él les tienda la mano espontáneamente.

- Usen un tono normal de voz, no es necesario gritarle. Los ciegos y los de visión baja por lo general escuchan tan bien como las demás y tienen un oído mejor entrenado, porque para muchas cosas es su principal canal de aprendizaje.
- Avisenle cuando entren o salgan del salón o de cualquier otro espacio porque es importante que sepa cuándo está acompañado y cuándo no lo está.
- Utilicen sin escrúpulo términos visuales al hablar con él, porque “ve” con el resto de sus sentidos. Además, las personas con déficit visual prefieren ser llamadas ciegas o con visión baja en lugar de ciegos, invidentes u otros términos “suaves”.

### Recurso práctico

A continuación te presentamos una serie de preguntas tomadas de Spence (2005), que te servirá para valorar el

desarrollo social de tu alumno y decidir si es necesario poner en práctica las sugerencias dadas en los dos apartados de esta unidad.

1. ¿El alumno con déficit visual juega y habla con sus compañeros tanto como lo hacen ellos entre sí?
2. ¿Sus compañeros hablan con él, lo invitan a jugar a la hora del recreo y a sus casas por las tardes o a sus fiestas?
3. ¿Muestra afecto y preferencia por algunos de sus compañeros?
4. Como maestra, ¿observas las interacciones de los alumnos a la hora del recreo y cuando es necesario intervienes para que tu alumno no quede aislado en el patio?
5. ¿Cómo ha cambiando su lugar entre sus compañeros videntes a lo largo del ciclo escolar y cómo se han desarrollado las interacciones que establece con ellos?

